



Puente de Fuendebaños



Iglesia de Asque

de Alquézar proviene de Al-Qasr, que en lengua árabe significa "la fortaleza". De hecho el origen de esta población fue una fortaleza musulmana fundada a comienzos del siglo IX." Pasamos por delante de la iglesia de San Miguel, tomamos una pista que desciende

**>"El nombre de Alquézar proviene de Al-Qasr, que en lengua árabe significa 'la fortaleza'"**

hasta el río Vero, a mano izquierda dejamos el molino, el edificio está habitado y las zonas próximas ajardinadas, son visibles exteriormente dos cárcavos, aunque realmente en el interior hay tres, unos metros más arriba se emplazan los restos de sillería del azud.

Citamos a Severino Pallaruelo – Los molinos del Altoaragón: "Los tres cárcavos que albergaban los rodetes, cubiertos con bóvedas algo apuntadas, se convierten luego en dos para adaptarse a las otras construcciones molineras, de modo que, observado desde el exterior, el molino sólo presenta dos bocas abovedadas de cárcavos cuando realmente en el interior hay tres". En las proximidades se emplaza el bonito puente de Fuendebaños: presenta un aspecto remozado, tiene cuatro arcos de medio punto, el de la ribera este de menor luz, tajamar triangular escalonada en los pilares, en el segundo arco en lugar de mechinales tiene cuatro canes. Tablero con ligera pendiente, siendo más pronunciada en la vertiente oeste, de cantos rodados, también en esta vertiente el apartadero tiene mayor amplitud. Unos metros más abajo hay una fuente, según nos informa la mesa de interpretación colocada en el entorno próximo: "El agua del manantial sale a una temperatura constante, por lo

que da la sensación de ser caliente en invierno. De ahí que en algunos documentos medievales se le llame de Fontes Caldas".

Continuamos por la senda que transcurre entre pudinga, ya en las proximidades de Asque vuelve a ser pista, la cual transita entre carrascas y campos de labor, en pocos minutos llegamos a dicha población, realizamos un recorrido entre su caserío, nos detenemos delante de la iglesia dedicada a Santa Columba, destaca en su fachada un gran rosetón. Leemos el panel informativo colocado en la entrada: "Se construyó hacia 1885 siguiendo el estilo neogótico. La fachada construida con sillares de piedra, destaca el rosetón elemento propio del estilo gótico."

Tomamos rumbo este, por un camino que transita entre olivos, a mano izquierda dejamos un lavadero de dos pozas, la primera para aclarar más cercana a la fuente y la segunda para lavar. En pocos minutos llegamos al puente del Diablo, el cual se cimienta sobre las verticales paredes del barranco Fornocal, en la cara sur un arco en ojiva, se aprecia que es fruto de una ampliación, ya que en su interior en la cara norte se puede ver un arco de medio punto, la gran separación entre el intradós y la calzada se debe a que los paramentos fueron recrecidos en numerosas ocasiones, nos narra la mesa de interpretación aledaña. En su construcción se utilizó mampostería de tamaño irregular dispuesta en hileras regulares, tiene pretil con orificio para evacuar las aguas del tablero plano, con una anchura entorno a 3 metros, el cual está empedrado. Un último esfuerzo y llegamos a nuestro destino final: Colungo. Realizamos un recorrido entre su caserío disfrutando de sus cons-

trucciones, contemplamos en una fachada las dovelas cajeadas y decoradas de la puerta de entrada. Pasamos por las inmediaciones de la iglesia de sillería dedicada a la Virgen del Pilar de estilo gótico

aragonés del S. XVI. También podemos realizar una instructiva visita al centro de interpretación.

Nos despedimos con unas palabras dedicadas a la bonita población de Alquézar.

## ALQUÉZAR

POR J. MARIANO SERAL

*Rumor de las cristalinas aguas del Vero siglo tras siglo esculpen bello desfiladero, horadando vertiginosos acantilados, río que saca su cincel con la atronadora tormenta, esculpe sin descanso con su cauce embravecido en primavera, dejando el altozano fortificado, erigiendo inexpugnable muralla a la fortaleza, Al-qasr que del árabe emana Alquézar. Pétreos muros naturales sólo a vuelo de pájaro salvables, el majestuoso paisaje dan identidad, tonos ocres y grisáceos en las verticales, de verde arbustivo moteados, salpicado de recovecos desalineados, el turquesa se reverbera en los corvados meandros. Entre sus recamados escudos, entre sus recios muros, esculpidos retazos de historia. En el altozano se eleva la muralla, atesorando la Colegiata, a sus pies el antiguo caserío, en la ladera se encarama, con sus teselas abigarradas, con su veste de gala, con colorido de la tierra parda. Guardan visualmente su formación sin ser una impersonal seriación, con sus sinuosas callejuelas y entramado. Edificios escalonados, con sus tejados alineados, que se arrodillan al sol, alineación de galerías que miran el amanecer, alineación de ventanas que brillan al atardecer. Se respira aroma medieval en el puente de Villacantal. Verde del almendro y olivo que conviven con el turismo.*